



# LUCES EN MISTERIO

PEDRO JOSÉ RIVAS

---

# LUCES EN MISTERIO

PEDRO JOSÉ RIVAS

Rivas, Pedro José  
Luces en Misterio  
Prólogo: José Gregorio Vásquez  
1era. ed. Mérida-Venezuela: MID548 rl, 2016  
216 págs. 11,5 x 18 cm.  
Depósitos Legales: lfi07420158002178 - lfx07420158002179  
I. Poesía. I. Rivas, Pedro José. I. Prólogo: José Gregorio Vásquez

Luces en Misterio  
© Pedro Rivas

1ra. Edición digital: 2016

**Diagramación:**

Coop. de Serv. Medios Impresos Digitales 548 rl  
mid548rl@gmail.com

**Depósitos de Ley:**

lfi07420158002178  
lfx07420158002179

Reservado todos los derechos  
Impreso en Mérida - Venezuela

LUCES  
EN  
MISTERIO

PEDRO JOSÉ RIVAS



## TABLA DE CONTENIDO

### PRÓLOGO

Luces en misterio de Pedro Rivas .....	xi
--	----

### PREFACIO

Los misterios en la luz son develados en sus holografías .	xv
--	----

### VIDA, MUSAS Y COLORES

1. Vida viva .....	29
2. Aquí ahora .....	29
3. Mar bravío de amor .....	30
4. Pídemelo.....	30
5. Dos en uno.....	31
6. Amanecer.....	32
7. Fuego excelso .....	32
8. Sembrar una luz .....	33
9. Agüita .....	33
10. Vivir .....	33
11. Por ahora.....	34
12. Eros.....	34
13. Galán .....	34
14. Llano mar .....	35
15. Se oyen, llegaron .....	36
16. Guillo, guillito, Jáuregui purito.....	37
17. Vida .....	37

### PALABRAS Y POESÍA

18. Preludio.....	41
19. Trombo .....	41
20. Verbo en acción.....	42
21. Fluir .....	42
22. Bohemia.....	43
23. Inédito .....	43
24. Verbo sin vida .....	44
25. Mi musa.....	45

### ESPERANZA Y RENACIMIENTO

26. Albricias.....	49
27. Amigo Julio Román .....	49
28. Un ramo de olivo en un pajarito .....	49
29. Esperanza.....	50

## EPISTOLARES OTROS

30. Un puente de paz tendido por Armando Zambrano..	53
31. Salvadora Ferrer, la de Borojó .....	54
32. Alquimia .....	54

## ONOMÁSTICOS

33. En el día de la madre .....	57
34. Cuarenta años en la apuesta .....	57
35. Casi sin vida.....	58
36. Un tiempo, el suyo .....	58
37. Un cumpleaños .....	59
38. A mis sesenta años .....	60
39. Sesenta son .....	60

## ORO, PIEDRA Y MADERA

40. Compadre, tu hijo .....	63
41. De oro eres, cinco veces.....	64
42. Oro despreciado.....	64
43. Hombre de piedra porosa.....	65
44. Piedra que niega.....	65
45. Piedra que afirma.....	66

## INTERROGANTES

46. Pina pinita.....	69
47. Mis preguntas de adulto.....	70
48. Alguien me puede decir, ¿dónde están? .....	71

## ENTRAÑAS DE LA CONCIENCIA

49. Retorno.....	75
50. Un regreso.....	76
51. Reclusión .....	77
52. Desconocido .....	77
53. Negar/se-r.....	77
54. Interrogantes de la mirada .....	78

## LA VERDAD

55. Siempre.....	81
56. La verdad .....	81
57. Espejo roto por el uso, el tiempo y la mentira .....	82
58. El miedo .....	83
59. Palabras lacerantes .....	84
60. Chávez .....	84
61. Inequívoca verdad .....	85

<b>CREDIBILIDAD</b>	
62. Crédito.....	89
63. Credibilidad sin crédito.....	90
<b>MIMÉTESIS</b>	
64. Si no era lo que pedía, quedar por fuera nunca.....	93
65. Dialéctica emocional.....	94
66. Qué fácil es ser otro .....	94
<b>LUZ Y SOMBRA</b>	
67. Sombra I .....	97
68. Luz.....	97
69. Péndulo .....	98
70. Amanecerá y veremos .....	98
71. Luz y sombra .....	99
72. Sombra II.....	100
73. Siluetas y sombras en colores .....	101
74. Horizonte .....	101
<b>TIEMPO Y OLVIDO</b>	
75. Deuda .....	105
76. Magma del tiempo.....	105
77. Un día .....	105
78. Exhalaciones, simplemente .....	106
79. Un punto sin lugar .....	106
80. Cornucopia .....	107
81. Celebración real .....	107
82. Desmemoria-do .....	108
83. Regresar hacia adelante .....	109
84. Tiempo disfrazado de aurora y crepúsculo .....	110
85. Conticinio es silencio en la memoria .....	112
<b>EVOCACIÓN Y PROGRESO</b>	
86. Hoy en un ayer.....	115
87. Mi majestuosa Mérida envuelta en neblina.....	116
88. Musa .....	117
89. Juancho, Begoña y yo .....	118
<b>MORADAS, LUGARES Y DESTINOS</b>	
90. Moradas son lugares.....	121
91. Destino .....	122
92. Seguro.....	123
93. Los invisibles con rostro.....	123



## HORA INCIERTA

94. Zig zag.....	127
95. Amanecerá y veremos .....	128
96. Madrugada.....	128
97. Sin destino .....	129

## VACÍO Y AUSENCIA

98. Ausencia.....	133
99. Nada .....	133
100. Soledad .....	133
101. Dos copas.....	134

## DOLOR

102. Lágrimas .....	137
103. Penas.....	138
104. Balbuceo escritural de un poema.....	139
105. El filo del escalpelo .....	139

## LA VÍSPERA

106. Uno mismo .....	143
107. San Rafael Arcángel.....	143
108. Confusión .....	144
109. Un rostro en un rastro de un abuelo.....	144

## LA NADA

110. Si no soy uno, soy lo otro .....	147
111. Óbito .....	148
112. Leviatán .....	149

## NO CATALOGABLES

113. Señor, discúlpeme.....	153
114. La caída.....	154
115. En la Romanera, donde Julio Román.....	155
116. Celebración real .....	156
117. Tres regalos de los caballeros de Mérida .....	156
118. Errancia en el pasado .....	157

## NOTAS VARIAS

119. Dichos zulianos.....	161
120. Lo oí .....	161
121. Notas acaudaladas .....	162
122. Insólitos .....	163
123. Pensamientos sueltos.....	163

## DEDICATORIA

A mi Madre Oliva María  
que disfruta este libro en la energía cósmica.

A José Gregorio Barboza de La Peña,  
quien le confesó a su progenitora  
que desearía ser como Pedrito Rivas.

A ellos en su memoria.



## PRÓLOGO

### LUCES EN MISTERIO DE PEDRO RIVAS

*Escribir un poema es ensayar una magia menor*

J. L. Borges

La palabra es casa de la poesía. Pero es el poeta el verdadero artífice de esa palabra que se vuelve música en el lenguaje secreto de la vida y hace que lo pequeño, lo aparentemente carente de significado, lo lejano, se haga propio, vívido, natural y muchas veces tan cercano que por momentos se olvida, se borra, se disipa en la agónica carrera de la vida. Quizás esas pequeñas cosas son las que hacen el día, son las que duermen y cuidan la noche, son las que el poeta protege para el tiempo, para el sonido del poema. Estamos delante de muchas páginas que guardan lo más entrañable de una vida. Todo se intenta escribir, se protege del olvido, se esconde de la memoria en el papel, en uno pequeño o en uno nada formal que ayuda a que la palabra no desvanezca. Los textos que hacen que cada día vuelva repetirse en el recuerdo se guardan de muchas maneras, y las palabras protegen así de distinta forma las adendas que el papel a veces reseco permite ante la tinta aciaga de las

penas y de las alegrías para luego transformarlas y volverlas lenguaje puro y sentido. Sin embargo, es ese papel el que esconde silenciosamente la vida y la trae nuevamente para los otros. Aquí estamos ante un libro, un diario, una carpeta de apuntes, un escondite de recuerdos y Pedro Rivas nos permite entrar en ellos, sentirnos cercanos de muchos instantes abrigados de la memoria, que duelen, que alegran, que hacen daño, que guardan y esconden la fraterna pasión de los años.

Nada es ajeno a la palabra, incluso la muerte aunque reseca el lenguaje saca también de él la lágrima dolorosa y la vuelve sobre el papel con ese dolor y con esa pena. Esa es la tarea de quien reúne la vida día a día haciendo notas, volcando el instante en un lenguaje que sabrá reconocer para su lejano tiempo y volverlo para los otros, para esos otros que no se olvidan. El poema viaja así entre el día y la noche atravesando el lado oscuro del sol para poder decir y sonar en la verdadera música de la poesía. El poeta sabe que la palabra no tiene estancia segura y la busca, y la acomoda, y la trata, y la envilece por momentos, y la eterniza cuando la siente cercana, profundamente cercana hasta hacerla llegar al sonido secreto del poema.

Escribir sobre un libro que reúne los retazos de la vida para volverlos materia viva en la palabra no ha sido para mí nada fácil. Escribir no es tarea de tiempo, es por el contrario, la posibilidad de poder decir y desdecir de un texto o de una forma extraviada del texto algo con un sentido puro y necesario. Este breve inicio que me permite saludar la enorme tarea de escribir que ha traído a Pedro Rivas hasta estas páginas son un motivo muy significativo cuando lo que esperamos es que la palabra desentrañe el alma pura de lo vivido. La tarea no es otra, por eso cuesta, por eso se queda en silencio y muchas veces no regresa.

Cada libro que guarda poemas, escritos de vida, sentencias, saludos, silencios, es una celebración de la palabra poética, palabra reposada, atracada, ya no sólo en la tierra sino en el aire, en el mar, en el fuego secreto del lenguaje, cruzada por el mediodía de los años. Haciendo marcas, tatuando en lo hondo del silencio el misterio del tiempo. Y este libro es al mismo tiempo una gran posibilidad por descubrir los años que un hombre vive, los años que un hombre padece, agoniza, sufre, ama, sueña, siente felicidad, aprecio, olvido... todo está ahí entregado a la palabra para que ella diga, para que ella comunique, traiga, guarde, proteja para el otro tiempo que no tendremos sino en el papel imaginario que leemos.

Este recorrido no es otro que el de un hombre que intenta desvanecer en el lenguaje para volverse lenguaje y poder decirse lo que vive, lo que siente, lo que padece a orillas del dolor más amargo de la vida. Un poeta se impone esa riesgosa aventura: debe internarse en lo más profundo de su ser. Su testimonio escrito responde a la vida insondable, se nutre de ella y vuelve a la tierra con el dolor de haber sufrido la pesadumbre de los años.

En la poesía el tiempo es un dios infinito. Estamos llenos de nuevo y de viejo. Todo sigue siendo nuevo ante nuestros ojos y sin embargo, nos vislumbramos cuando algo del pasado vuelve ante nuestra mirada y se renueva. Nuestras voces también se renuevan en el tiempo que vivimos. Podemos decir que en todos los tiempos la palabra busca un acomodo, celebra el instante, acompaña la justa dimensión de lo que sucede.

Cuando estamos frente a este modo de escribir intento no apelar a la tradición de la escritura poética, sino a la posibilidad de ver en la escritura sin medida, sin norma, sin límite otra forma del lenguaje secreto de la poesía. Descreo de modas, aunque yacen sumergidas en muchas

de nuestras páginas, descreo de ellas para decir, para calificar y clasificar, para medir y proponer caminos de lectura atajada de estos límites que siempre tratamos de proponer a la hora de dibujar un horizonte de palabras para los otros. Esa es aquí la forma y la dimensión de la escritura de Pedro Rivas. Quien escribe se esfuerza en hacer que las palabras se hundan en las almas de los otros. Paul Éluard decía algo semejante de la poesía, porque ella se hundía en él como una piedra en el cielo.

Aunque la fuente de la poesía sea el habla, la poesía no se apropia de lo temporal y sucesivo del habla, porque a pesar de que cada frase se desarrolle en el tiempo y el tiempo haga que sea rítmica, la poesía va más allá. La temporalidad es cárcel del lenguaje. El poeta rompe esa cárcel superando la temporalidad, rompe la sucesión de horizonte. Se desapega del tiempo para convertirse en atemporal. Se desapega del hombre para hacerse universal, se desapega de la forma y del ritmo para que cada lector entone la palabra con su propia música. Así la poesía vuelve a su origen que son todos, a su adentro, a su esencia. Pero el lector debe estar atento a que así suceda.

Aquí la palabra, allá el silencio, aquí la vida, allá la palabra. Aquí la palabra y la muerte, allá la vida y el horizonte infinito. Celebremos este nuevo libro al recorrerlo, sólo así podremos ver de qué está hecha la vida de estas páginas y sólo así podremos ver los años que Pedro Rivas ha guardado en ellas. Ya él ha sabido con la vitalidad de su escritura decir en sus palabras de presentación lo que contempla en su libro de mejor manera. Sean por tanto estas palabras solo una breve expresión de afecto por este libro.

**José Gregorio Vásquez**  
Mérida, 14 de marzo de 2016

# PREFACIO

## LOS MISTERIOS EN LA LUZ SON DEVELADOS EN SUS HOLOGRAFÍAS

*Cada poema, cada estrofa, cada idea  
presentada en este poemario  
es un holograma singular  
del lugar y del momento  
que dio rostro y mirada al poeta  
convertido en el semblante  
de un verso.*

**Pedro Rivas**

### I

Las páginas que el lector tiene en sus manos corresponden al poemario intitulado *Luces en Misterio*, formado por una serie de poemas y escritos variados, todos inéditos, nacidos bajo la inspiración del insondable sentimiento del dolor, expresión desarrollada por la sensibilidad de nuestra condición de humanidad condenada a morir en el momento más insólito e inesperado de nuestra temporalidad.

La muerte de un ser querido siempre será un evento doloroso y su efecto luctuoso en el acontecer (cotidiano) será impredecible e invaluable. Nuestra naturaleza es perece-



dera en la inmediatez de nuestra corta vida, a diferencia de la longevidad de la inerte materia que nos acompaña y nos rodea. De ella proviene el mármol sobre el que se tallaron las efigies de las deidades egipcias, asirias e hindúes, las estatuas paganas grecorromanas encargadas de mostrar, tanto la gloria imperial como los perfiles de sus héroes y pensadores mirando hacia la ruta que luego seguiría una parte de la historia.

Nuestra estancia vital no es comparable en duración con las enormes rocas de un tepuy o de un inmenso picacho andino elevado al cielo desafiando las inclemencias del frío y la lluvia, pero de la misma manera que un simple mortal, un día cualquiera, el orgulloso ojo humano dejará ver cómo la grandiosidad natural de su colosal belleza se convertirá en piedra fragmentada y polvillo de arena para luego ocupar otro sitio diferente al que tuvo en las alturas del collado pétreo. Ahora yacerá en el suelo, desintegrado en piedrecillas y areniscas, unas encima de otras, sin orden ni concierto.

No somos una roca pero un día seremos el polvo de nuestras grandezas o las inequívocas flaquezas carentes de trascendencia. Ese día, cuando ya nadie nos recuerde, formaremos parte del polvo de una tormenta de viento, tal como si hubiésemos sido fugazmente descubiertos en la consulta rapidísima de un libro que escribimos, pero que por desgracia, un falsificador se apropió de nuestro aporte y, sin reconocernos en su aparato crítico, se llevó la gloria sin pena del significado que una vez le imprimimos a una idea recreada. Las ideas son como los farallones desafiando al mar o las grandes y las deslumbrantes cumbres macizas que algún día se desintegrarán hasta hacerse polvo, recordándonos la ineludible sentencia bíblica de que somos polvo y en polvo nos convertiremos (“...pues polvo eres, y al polvo volverás.” Génesis 3:19)

## II

En este sentido, mostrar un sentimiento de pesar en un texto que se hizo público el día que fuera, tarde o temprano, debe ser calificado como un acto humano lleno de humildad y desprendimiento, de reconocimiento de sí mismo y del amor que un día tuvo presente y testimoniado en dicha y felicidad, o de encuentro a la distancia con la persona con quien se apostó que la felicidad era posible si se creía en el amor.

Ocultar la esencia del sentimiento y su historia, y no intentar decirlo, a pesar de que lo que pueda ocurrir... se entendería como un episodio propio de la fragilidad y de la cobardía, así como del temor evidente por la crispada mirada escrutable y acusadora de quien actúa como juez. Quienes asumen el rol de corregidores, también expresan mucha vulnerabilidad y miedo interior. Mostrar públicamente un sentimiento es un suceso lleno de valentía y de recogimiento, de admiración y honestidad, en consecuencia reprobalo es una decisión que viola la interioridad del sujeto y su libertad de pensamiento y expresión.

Por su parte, volverse a enamorar y apostarle al futuro es un acto de valentía y de compromiso con un presente marcado por el porvenir y el horizonte. Reencontrarse con el amor el día que fuera, tarde o temprano, debe entenderse también como un suceso tan natural como aquel que lloró el pesar que deja la muerte. Enamorarse responsablemente otra vez y todas las que sean necesarias, mientras se deba y pueda, es un acto de reencuentro con nuestra naturaleza humana, es un himno a la vida y una oda a la felicidad.

Intentar ser otra vez uno mismo, es reiterar nuestra condición de humanidad que trasciende, en tanto se es capaz de superar los estados de quietud y de crisis, sin dejar a un lado lo que hemos sido. Nunca el pasado será un fardo

si se vivió en la intensidad y la plenitud del amor a toda prueba, en medio de las adversidades y las vicisitudes superadas. Esas son las historias de cada quién. Nadie tiene el derecho de convertirse en el juez y la moralina de la conciencia del otro predicando lo que debió haber hecho, tal como si los acontecimientos ocurridos, los actores y las condiciones sobrevenidas pudieran cambiarse por arte del simple deseo del juez, del acusador o del jurado, mucho menos creer que alguien puede ser por su pasado el reo condenado a perpetuidad.

### III

Este libro se organizó en veintidós esferas de significaciones que catalogan parcialmente una escritura de corte poética, producida durante el período 2011 al 2013. El orden de presentación, tanto de los segmentos como de sus poemas, es cronológico y allí el lector podrá apreciar los diferentes estados de conciencia del escritor quien funge, sin proponérselo, de protagonista de un poemario que nunca pensó habría de convertirse en su breviario autobiográfico enunciado a partir de un muestrario de microhistorias relatadas en el enhebre de la emocionalidad y el sentimiento, hiladas con algunas nociones de la racionalidad.

Buena parte del contenido aquí entregado sirve de diapasón entre las expresiones del dolor trazado por el negro, el claroscuro de la palabra y la paleta de colores de la esperanza con sus matices, que se encargarán de dibujar y pintar los compases entre el día y la noche, y los acontecimientos de una cotidianidad sin agenda ni brújula, tal como si la inercia fuese su brújula y el norte de un andar inédito.

Este poemario compendia muchos momentos y situaciones que el autor plasmó con el flash de la nota sumaria,

en la inmediatez de un mensaje telefónico, en la oportuna servilleta que sirvió de soporte para registrar un destello de pasión entumecida por la ausencia de la destinataria, en el infaltable mensaje mañanero cargado de esperanza, verde asoleado o el trinar de una pajarera cargada de aurora en su pico. En el mismo sentido está, el silbar de un chaparrón vespertino que daba la bienvenida a la sigilosa noche cargada de misterio y miedos fantásticos, como si se tratara de regresar inconscientemente a la niñez escondida en nuestros dudas e interpelaciones; todo ello servía de aliciente e inspiración al poeta que aprendía el arte de la estética del buen decir con una nueva escritura que ahora servía de unguento para dar descanso a su espíritu abrumado por las circunstancias y un destino que se definía más allá de las brumas.

La escritura se convertía así en la compañera que daba la oportunidad de recrearse en la embriaguez por la vida que ahora le ofrecía otras pasiones disfrutadas placenteramente: en un pasillo de una librería revisando los estantes abarrotados de libros, diccionarios y revistas; en la sabrosía de una copa de vino cuya marca se extraviaba en las infinitas bodegas que lo ofrecían; o en la música y la letra de una milonga interpretada por un zorzal anónimo en las tablas de una bar para turistas en el viejo Caminito portense, bailado en los espectaculares movimientos mil veces ensayados de un bailarín con zapatos de charol desgastados por un espectáculo repetido hasta el cansancio exigido por la necesidad de comer y por las deslumbrantes piernas atrevidamente custodiadas por el recato fingido de una media de malla zurcida y un vestido negro a medio abrir de su pareja danzarina. Todo este encanto de felicidad por cuotas, se ofrecía gracias a la magia de la maravillosa, agradable y solidaria compañía de una bella, culta e inteligente mujer, de imaginación poética, de temple sin medida, de mirada escrutadora con un tema siempre a flor de su boca.

La poesía transcrita desde el corazón no necesita ayuda ni auxilio de la imaginación para crear los personajes y las situaciones que darán contexto a la escritura contenida en la textura de un poema, en el anecdotario de una crónica o en la idea que originó una reflexión axiológica.

La poesía viva es autosuficiente porque dispone de los sujetos que la vivieron y las tintas de la experiencia para tallar un pasado lleno de existencia y colorido, inserto ahora en el presente real de nuestra cotidianidad. Somos sujetos de la palabra, a la vez que sujetados por los actos mismos. Somos el andén y el recorrido de la pluma y la tinta, la orden que cruza por la mano y el ojo... y la contemplación del cerebro con la esencia escritural hecha realización espiritual de la existencia.

Este poemario es el muestrario de un pedazo de la misma vida de un sujeto que reclama para sí el crédito para su palabra impregnada por el pedacito transitorio de verdad que le corresponde, único saldo de que dispone el valor espiritual. Nadie puede existir sabiendo que su palabra está desposeída de contenido, como si fuese un vacío, un cero sin nada que lo soporte, un sonido musical sin escucha, un cheque sin fondos, o la fragancia de una rosa sin olor. La palabra no reconocida es como la mirada del ciego, desposeída de significados y carente de toda certificación.

#### IV

El tiempo en estas cavilaciones paradójales ocupa un papel preponderante, es aquella dimensión especial oferente de las oportunidades para re-crear el significado y el sentido de nuestros andares y la singularidad de nuestros caminos resguardados en la memoria de una experiencia evocable. No obstante, es el mismo que nos despoja de todo lo que hizo posible construyéramos, recordándonos que nada

teníamos cuando nacimos y nada nos llevaremos al dejar este plano existencial. Y al parecer, es también el que hace posible la sentencia inevitable de Borges acerca de convertirnos en el olvido que seremos.

Esta razón explica por qué en este libro de poemas y otros escritos el tiempo y su infinita deidad ocupa un lugar que hace posible la historia, pero también el ente interpelado como responsable de esa misteriosa e inexplicable gula por tragarse todo, en especial por su voráGINE ávida de consumir y borrar nos toda evidencia de recuerdo existente en nuestra mente para exponernos a un desahucio silencioso de nuestra propia memoria, despojándonos así de la propiedad del transitar de nuestra propia y singular historia.

En esta consideración, el tiempo aterriza cuando somos capaces de comprender su capacidad para devorar todo acto consciente que dio sentido, lucidez y deliberación a nuestra existencia; por fortuna el tránsito del ser humano por la juventud está desprovisto de los ojos que enfocan en ese particular encuadre visual, espeluznante, real. No hay pues mirada. Esta conclusión apocalípticamente cierta sería para el escritor lusitano, José Saramago, una oportuna ocasión para reescribir una ficción sabiamente hilvanada de argumentos que darían a luz a una novela presuntamente titulada *Ensayo sobre el Tiempo*, en el que éste último se manifestaría devorándonos en tiempo real.

En esta dirección, el sentimiento poético que todo lo transfigura, nos conduce a los lugares y a los momentos de la evocación registrada en unos escritos que dan pretextos para que el tiempo siga siendo interpelado como único testigo de nuestras vacilaciones y certezas... ¿Dónde están? El guante de béisbol del autor en su niñez; el “Negro Mito” —su hermano o tío adoptivo, igual daba— haciéndole cosquillas en la barriga o en el cuello con su barba de tres días en su lecho de niño que rehúsa pararse aún

de la cama un día cualquiera; las balas que segaron la vida del poeta García Lorca y la sentencia de muerte que lo condenó al fusilamiento; los revolucionarios venezolanos arrepentidos de la década del sesenta; las razones por las que llora La Llorona; y aquellos días intensos que derretían los cuerpos de un amor cruzado por la ternura y el furor de una pasión.

## V

El autor considera que la poesía es un campo literario desarrollado por sujetos especiales que nacieron con una condición esencial para pensar y pensarse desde la palabra. En estricto sensus, no es el caso del autor, empero, esa particular situación que envuelve a la creación literaria, le hizo escribir desde la bohemia. Es por ello que desde esta perspectiva figurada, algunos poemas hicieron posible retratarse desde la exquisita y trágica atmósfera de una cantina cualquiera llena de jolgorio, de momentos acompañados por la música de una rockola cansada de tocar los mismos discos y el efecto adictivo de una botella espirituosa casi vacía bajo la mortecina luz de un candil cansado de alumbrar el humo de un cigarrillo y el trago de un borracho triste y solitario que ahoga sus penas en la desesperanza de la espera inútil de una mujer que no llega a la cita.

En este poemario y otros escritos convertidos en el lugar de la interlocución del poeta, se encuentran la palabra y los diferentes momentos y estados de la emoción del día o del sigilo de la noche; al tiempo que se plasma en colores brillantes de júbilo la esperanza de una mañana jubilosa, que se va transformando a medida que el ocaso del día se envuelve en el manto de un crepúsculo hasta perderse más tarde en el arcano de un cielo adornado por el manto de infinitas luminarias del sempiterno cosmos.

En ese transitar por el arte del pensar y de la reflexión boyante a lo largo de un día, el escritor de este poemario se consigue en plena revolución de un giro sobre sí mismo, evadiendo el encuentro con los avatares de las noche y sus madrugadas en vela cargadas de preguntas impregnadas del más profundo y místico enigma, de dudas sobre la sencilla cotidianidad; mientras un batallón de melancolías y nostalgias se presentan sin permiso alguno, en inusual competencia con los frágiles regalos e invitaciones que le depara la esperanza y el optimismo por un devenir verde boscoso.

En este plano de la realidad del autor, la escritura se presenta ordenada por el caos, como si su condición pisciana le estableciera su sincretismo filosófico para pensar y enunciar. Existencialista se vuelve, en tanto ha sido tocada por el conflicto humano de su realidad, en el miedo a la soledad, al aislamiento humano, mientras racionaliza el escenario de su dolor y una luz siempre al final del túnel; como si su desenlace estuviera determinado por la intención de sólo proponérselo. Por su parte, el esencialismo lo reafirma al reclamar el valor de su verdad, al preguntarse de qué está hecha la naturaleza humana, al interpelarse sobre lo que el ojo ve y si lo visto es lo mirado y lo verdadero; concepción que ratificada por su denuncia contra la injusticia social, la hipocresía y la falsedad de lo aparente y lo fingido como criterios de vida pone en evidencia a una sociedad ahíta de abundancias materiales y de miserias espirituales... como si fueran lo mismo.

Finalmente en esta última mirada de su concepción sobre lo real de la palabra, el lector consigue el rostro pedagógico, (copia al carbón del poeta en sus breves notas referidas al valor de la ética del docente en el desempeño de la profesión), a la vez, que se descubre su idealismo ontológico por la búsqueda del “deber ser”, entendido como el fin y



la medida de la perfección del espíritu humano, que es justamente la razón espiritual y material de la educación.

## VI

En esta orografía emocional de un tiempo vivido y relatado a través de metáforas, poemas, crónicas, reflexiones y pensamientos, el poeta ha recreado una literatura con el magma de tanta nostalgia y melancolía regada, mientras deja surgir un rayito de sol que le canta a la esperanza, a los verdes del bosque y al océano mar, llena de vida y de cantos de hermosas sirenas que invitan a ser oídas sin temor a encontrar la felicidad.

De todo ello da cuenta la imagen de una aspiración atrapada en un encuentro con el ser amado y en la emoción de la reconquista, igual que en la creencia subyacente de la ficción fundamentada por el deseo de que un cerrar de ojos bastará para que todo desaparezca y comience de nuevo, en el desiderátum de que ello es posible desde los poderes creadores del hombre y la mujer.

Los textos de este poemario fueron escritos junto a otros durante los años 2010 al 2012. Releyéndolos para este prefacio, me embargó la sensación de que fueron hechos hoy. Escribir sobre el espíritu y nuestros recorridos emocionales plenos de sentimientos encontrados no es fácil. Nadie dijo que lo fuera. Hacer poesía de ejercicio escritural es una tarea sencilla si se trata de entrenar la imaginación y su arte, comparable seguramente a escribir sin la experiencia de un caminante que no anduvo ni hizo camino. Escribir poesía viva es otra cosa, es algo más delicado y serio porque se escribe desde los sujetos que vivieron y protagonizaron una experiencia sin guion ni dirección programada. De escribir desde el andar de la vida que hizo su propio camino, nos habla con sabiduría y lirismo el poeta

Antonio Machado, y yo despido este soliloquio recitando tres hermosas estrofas de dos de sus poemas.

Acaso

“Tras de tanto camino es la primera vez que miro brotar la primavera, dije, y después, declamatoriamente:

-¡Cuán tarde ya para la dicha mía!-  
Y luego, al caminar, como quien siente alas de otra ilusión: -Y todavía ¡yo alcanzaré mi juventud un día!”

El último viaje

“Y cuando llegue el día del último viaje, y esté al partir la nave que nunca ha de tornar, me encontraréis a bordo, ligero de equipaje, casi desnudo, como los hijos de la mar”.

Pedro Rivas



VIDA,  
MUSAS  
Y  
COLORES



## **1. Vida viva**

Carne palpitante  
que me recuerdas existo,  
que siento y me extasío  
porque recuerdo el deseo y el placer  
regodeándose de serenidad y prudencia  
para no morir en el intento.

Mérida, 3 de septiembre de 2010

## **2. Aquí ahora**

Imaginación divina que solo el ingenio ángel  
puede escribir acerca del paraíso perdido  
encontrado en la tierra mortal llena  
de gozo y placer.

Mérida, 3 de septiembre de 2010

### 3. Mar bravío de amor

En la morada temporal de mi existencia me abrigaré a ti hasta que el sol moreno de la tarde me traslade brevemente en algunos de sus rayos de luz vespertina al filo de un picacho tullido de frío, y luego, otros me sumerjan con su parpadeante halo devida hacia un acantilado donde el mar deja su bravura.

Allí atado a un vaivén de una ola rompiendo en llanto y lágrimas de espumosas brumas, el amanecer me encontrará dormido en medio de un rocío humectante acariciando la piel desnuda de una piedra coralina sabiendo que eras tú.

Mérida, 25 de septiembre de 2010

### 4. Pídemelo

Solicítame lo que sea  
lo imponderable te lo daré

Sí tú crees que eso  
se puede conseguir  
Pídemelo

Imposibles no conozco.

Mérida, 20 de octubre de 2010

## 5. Dos en uno

Un solo cuerpo doblado en posición podálica  
totalmente quieto,  
sin movimiento  
resguardando su calor,  
declinando su respiración.

Era un cuerpo ensortijado con otro,  
levitando en un punto de un antiquísimo  
catre de madera y cuero,  
evitando separarse,  
detenidos en el pulso del diástole  
como si retardar el paso del tiempo  
pudiera alargar su finita estadía  
y así poder disfrutar el placer de la hibernación  
de un largo y gozoso invierno tropical.

Mérida, 20 de octubre de 2010



## 6. Amanecer

Llega la mañana y con ella, tú.  
Será asoleada o nubosa, no lo sé.  
Lo sabré al oír al campanazo de tu voz.

El brillo del sol imantado mostrará un azul  
pintado de mar que dará musicalidad a los turpiales  
para que le canten a las musas,  
custodias de las aguas,  
de los verdes del bosque  
y de las montañas.

Si el arco iris no pinta el amanecer,  
tú no estás y se habrá callado el trinar de la pajarera,  
la inspiración del poeta desfallecerá  
y el tintero ahogará un poema que no pudo ver  
la luz del alba ni sintió la caricia de la mujer amada.

Mérida, 25 de enero de 2011

## 7. Fuego excelso

Frío sin clemencia y lluvia incontinente  
anhelan la cercanía.

Dos pieles fusionadas en el magma de un fuego  
le cantan al amor.

Mérida, 12 de abril de 2011

## 8. Sembrar una luz

Mi niña, mi niña adorable,  
siempre deseosa de cosas maravillosas,  
recogeré un rayo somnoliento de la mañana y lo sembraré  
en tu jardín para que lo veamos retoñar todas las tardes.

En ese Edén te cantaré poesías para enamorarte siempre.

Mérida, 14 de abril de 2011

## 9. Agüita

Buen día agüita de cascada que chorrea sin igual belleza  
y humedece la piedra adornada de fino manto vegetal.

Agüita que riega el vergel, los musgos enamorados  
y los líquenes cantarines, ahoga en el borbollón  
de tu mar chiquito, los dolores que azotan la cabeza  
de mi amada.

Mérida, 18 de junio de 2011

## 10. Vivir

Un día que invita  
a recordar el ayer,  
vivir el hoy,  
soñar el mañana  
y sentir que estamos vivos.

Mérida, 27 de junio de 2011

## 11. Por ahora

Vitrales de colores nunca vistos  
te haré  
Y en burbujas de zafiro por el cielo  
te pasearé

Por ahora  
nada más eso  
te daré.

Mérida, 29 de junio de 2011

## 12. Eros

Voy eros por el espejo retrovisor  
pensando verte en la espesura  
de las luces que obnubilan la mirada.

Mérida, 30 de septiembre de 2011

## 13. Galán

Amor nacido de una rambla baja copiosamente  
regando andenes y aceras con el orgullo y la facha  
de un gorrión en celo preñando miradas interesadas  
e indiferencias fingidas.

*En inspiraciones de un macho cabrío en celo.*

Mérida, 24 de enero de 2012

## 14. Llano mar

*Para Rosa Atilia Venegas*

Cumpleañera que viaja en cisnes y canoas  
por el Arauca vibrador.

El verde de aquella vegetación limpia y olorosa  
miraba con atrevido sonrojo  
al incipiente rayo de sol que se escapaba  
de la majestuosa aurora.

Abajo y al costado de un camino  
un jagüey prestaba sus quietas y frescas aguas  
para el retozo y el disfrute  
de un apasionado día que habría de venir.

La tarde invitaba a la despedida  
y el llano inmenso se iba dibujando  
en hermosas garzas blancas.

Música y crepúsculo se perdían más allá del horizonte  
donde las olas del mar se cobijaban con el manto  
de la noche y el canto de mil sirenas.

Mérida, 19 de febrero de 2012

## 15. Se oyen, llegaron

Llegaron los pájaros otra vez,  
llegaron.

Ida la mirada felina y el voraz dentellón,  
apareció su trinar y la alegría del jardín  
se hacen verdor, en medio de un fiero verano  
que se traga el manto vegetal.

Caen las gotas del regadío para tranquilizar la sed  
que degolla el suelo y seca los ojos que la miran.  
Se oyen los aleteos de la pajarera, se oyen.

Volvieron a llegar.

Mérida, 1 de marzo de 2012

## 16. Guillo, guillito, Jáuregui purito

Una vida, una nalgada sin rabia, un lloro sin lágrimas.  
Un soplo respira, una experiencia fuera del océano  
[amniótico.  
Nace un niño y con él una sonrisa y un llanto que expelan  
[vida.

Una mujer hecha madre, un padre hecho de su hijo.

Dos abuelos felices que no conozco.

Dos abuelos, los otros que amo desde la hermandad,  
hoy pletóricos, se alzan en deidad su inmensa alegría.

Una cría mestiza, de la auténtica, del salto hacia adelante.  
¿No sé si será mi sobrino putativo porque su abuela es mi  
[hermana?

Es mi nieto putativo, ¿no lo sé?  
Solo sé que guillermillo, coronado está de papá.

Mérida, 1 de marzo de 2012

## 17. Vida

Soy romancero de ayer  
destellos de luz  
soplo del viento.

Hoy soy juglar de la vida  
que viaja en arco iris preñados  
de sueños que nacen  
en cada despertar.

Mérida, 08 de junio de 2012



PALABRAS  
Y  
POESÍA





## 18. Preludio

El poema “preludio” de Ramos Sucre es un himno a la belleza, extraordinario y de una gran sensibilidad.

Hermosísimo, de un gran sentimiento para mis pasos llenos de silencio y devoción.

Pasos sin huella, sin olores que dejaron atrás existencias y recuerdos.

Mérida, 07 de febrero de 2010

## 19. Trombo

Trombo que no deja escribir mi mano,  
que impide al pensamiento ser leído,  
que no deja circular la sangre sabia.

Trombo que da sabia vida a mi existencia.

Trombo, trombo, trombo tramposo

Mérida, 03 de septiembre de 2010

## **20. Verbo en acción**

Si tu palabra agradece  
Cállala

Si tu palabra silencia  
Háblale

Si tu palabra dice poco  
Ayúdala

Si tu palabra se escucha.  
Déjala

Mérida, 18 de abril de 2011

## **21. Fluir**

Hoy será otro día, será un paso, un salto, un intento,  
una experiencia, un encuentro consigo mismo,  
un espacio recreado para nosotros.

Mi escritura es un acto cargado de mucho dolor y tiempo  
de gestación para consolidar las ideas, las formas, la  
estética.

Contigo mi escritura se hace leve y mansa como la de un  
gato enamorado de la mano que le brinda la comida.

Mérida, 19 de junio de 2011

## 22. Bohemia

El escritor se relata en la borrachera  
y el poema habla del beodo

Mientras la poesía se va escribiendo  
el licor liba la inspiración del bebedor

Una mesa sucia y dos esperpentos de sillas  
que nadie monta su trasero eran las compañeras  
íngrimas y solidarias de aquel poeta.

Una nota en una servilleta para Julio Román

Mérida, 23 de junio de 2011

## 23. Inédito

Apuesto todo porque nada tengo  
diría la letra de un tango  
que nadie ha cantado  
porque esa letra no se ha escrito  
todavía.

Mérida, 10 de noviembre de 2011

## 24. Verbo sin vida

### I

Al silenciarse la palabra ésta se reclina en el extraño interior de sí para deambular por las cavernas y pasadizos de un purgatorio que conducen a todos lados para siempre llegar al mismo punto, allí donde le espera la ajena compañía de uno mismo.

### II

Al callarse mi boca y mi mano dejar de escribir muere el verbo y desaparece mi existencia en el otro.

Ahora empiezo a existir en mi interior atrapado en un espacio desprovisto de sonoridad y verbo.

Mérida, 17 de noviembre de 2011

## 25. Mi musa

Regreso a la poesía, ella es la inspiración que da tranquilidad y sosiego a mi espíritu, la amiga de mis reflexiones, la alegría de mis pasiones y la compañera de mis tristezas y melancolías.

La poesía se me presenta convertida en cristalino manantial que deja a mi imaginación despertar con espontaneidad y desnudez para que alimente su caudal inmenso lleno de esperanza y porvenir convertida en agua fresca y torrente. Nadie podrá vivir sin ella, ni aquellos que no la leen ni la escriben.

La poesía es la musa que nos acompaña sin darnos cuenta. Descubrirla significa hacerla soñar en la ficción de nuestros deseos y en el olimpo de la imaginación donde existimos.

Mérida, 26 de marzo de 2012



ESPERANZA  
Y  
RENACIMIENTO





## 26. Albricias

Pájaras de diamantísimas plumas  
de doce colores y ojos negros de carbón  
se elevan por las humedecidas colchas de nubes  
para alegrar un ratico la vida de nuestros corazones.  
Sólo un ratico del dios tiempo

Mérida 20 de junio de 2011

## 27. Amigo Julio Román

A veces siento que el tiempo se ha detenido  
y que el dolor frasea mi despedida al galope  
de un heraldo alado que se eleva al infinito misterio  
donde depositaremos las cenizas de nuestros actos  
convertidos en energía pura.

Siento la vida hecha jirones aun cuando hago inmensos  
esfuerzos para no sucumbir y rehacer mi vida afectiva  
abriendo un paréntesis a mi pasado todavía cicatrizante  
para descubrir que existo.

Mérida, 24 de julio de 2011

## 28. Un ramo de olivo en un pajarito

*A Alfredo Angulo*

En un bosque tupido de diferencias  
e incomprensiones, siempre será posible  
encontrar un pajarito con un ramo de  
olivo en su piquito.

Mérida, 3 de septiembre de 2011

## **29. Esperanza**

La separación es dura si hubo querencia  
pero la ruptura es dolorosa si hubo pasión  
y entrega.

No obstante, el tiempo cauterizará las heridas  
si la nostalgia y la melancolía dejan de hundir  
sus dagas en los recuerdos e ilusiones que  
marcaron la cotidianidad de un amor imposible  
nacido como plausible.

Mérida, 17 de noviembre de 2011

EPISTOLARES  
OTROS



### **30. Un puente de paz tendido por Armando Zambrano**

Armando escribe:

Cógela de tu mano y abre la ventana para mirar hacia  
[adentro...

solo en la risa , la ira cae y el dolor se esparce...

Allí en la mano está el inicio del beso en los labios  
y el momento que el cielo se parte ¡Oh!, Cristal.

¿De qué naturaleza está hecho mi orgullo?

Para ustedes dos, la Gran Colombia.

Le respondo:

Un abrazo inmenso como el palpitar del Caribe profundo  
y del inmenso Magdalena Padre con sus miles de brazos  
abiertos, calurosamente frescos.

Mérida, 30 de febrero de 2011

### 31. Salvadora Ferrer, la artista de Borojó

Todo lo bello para ti, querida pintora y talladora de  
[pajaritos y olivos

Que el arco iris se mude a tu casa y a los cardonales de  
[Borojó

Que el color descanse en tus pinceles impregnados de  
[magia y bendiciones

Que los gallos tallados de cují y de óleo policromía canten  
[con sus picos de plata  
los acordes de tu inmensa alegría de pintora celestial

Mérida, 19 de junio de 2011

### 32. Alquimia

Ella:

*Un te quiero para empezar el día.*

*Un beso en flor para ti,  
hombre que me estremece.*

Yo:

*Un beso de respuesta para encender  
el fuego de Prometeo y dar luz  
a la lámpara de Aladino que convierte  
los deseos en realidad.*

Mérida, 28 de junio de 2011

# ONOMÁSTICOS





### **33. En el día de la madre**

Un día para celebrar,  
muy poco.

Los otros 364 días del año,  
insuficientes.

Ni siquiera los días que acompañan  
nuestra existencia, lo serán.

Mérida, de 15 de mayo de 2011

### **34. Cuarenta años en la apuesta**

Nace un día en el cruce con un proyecto  
de vida compartida.

Que mejor celebración que apostando  
a la entrega y al sacrificio por un futuro.

Una celebración dibujada en un boceto  
que se va haciendo a punta de fe y valor.

¡Feliz día, mi señora mía!

Echemos el bote al río.

Allí, por nosotros espera el mar oloroso a vida  
pintado de azules y verdes, preñado de arco iris  
y fantasías para hacerlas realidad.

Cuarenta años no es nada,  
dice el tango

¡Naveguémoslo!

Mérida, 3 de agosto de 2011

### 35. Casi sin vida

El teléfono celular cayó aparatosamente,  
la señal se desvaneció y con ella  
toda información visual contenida en su memoria.

Un rato después apareció con mañosa lentitud,  
confundida y sin saber qué datos mostrar.

El vidrio pulido acusaba el golpe que rompió el espejo  
de la carcacha de aluminio brillante.

Ahora era un teléfono debilitado en su vida con una pila  
Desfalleciente como su porvenir.

El teléfono era cada vez más parecido a su dueño.

s/f

### 36. Un tiempo, el suyo

*Para Víctor García*

Un cumpleaños es un episodio que detiene el andar  
de nuestro tiempo porque nos obliga a mirar el trayecto  
[recorrido

En esa mirada que retorna descubrimos que el tiempo no  
[pasa,  
somos nosotros quienes lo atravesamos sin darnos cuenta.

El tiempo rota sobre sí y nosotros a su alrededor  
sin tener conciencia ni medida.

Mérida, 7 de octubre de 2011

### 37. Un cumpleaños

*A mi sobrino Marcos Maldonado*

Un día más de tu cumpleaños,  
un día menos que acabas de cumplir,  
es el saldo de la vida en azul y rojo.

No se gana ni se pierde nada,  
sólo se tiene experiencia,  
ella puede ser famélica y pobre  
o significativa y rica.

Igual se celebra.

Un abrazo a mi dilecto y travieso sobrino  
que lo perdí cuando conoció al ratón Mickey,  
allá, en la tierra prometida de Disney.

Bendígole

Mérida, 18 de diciembre de 2011

### **38. A mis sesenta años**

#### I

Hoy debo decir que estoy aprendiendo a mirar hacia adelante, a percibir que los años por venir ahora son más importantes que los que dejaron su impronta.

Los que vendrán son los verdaderos, los reales, los que ofrecerán la ocasión para la jornada y el trecho.

Los años pasados al marchitarse destiñeron su color, se esfumaron y solo quedan en la memoria con el valor de la impagable deuda y el agradecimiento por lo que hicieron.

#### II

Los años que toca recorrer se nos presentan como las fragantes flores del jardín del tiempo mostrando la lozana experiencia que se sabrá disfrutar, que allí se prende una delicada rosa que me acompaña con su vitalidad y su perfume, ofreciéndome su amor, su afecto y sus deseos de vivir.

Enamorado me encuentro en ese jardín, pletórico estoy de sentirme que amo y que soy amado.

Doy gracias al creador por darme el don de sentirme vivo y con deseos inmensos de vivir.

Mérida, 10 de marzo de 2012

### **39. Sesenta son**

Hoy algo nuevo debo aprender de aquello que ayer no hice.

Es que sesenta años son muchos pero no tantos como los que me quedan.

Mérida, 10 de marzo de 2012

ORO,  
PIEDRA  
Y  
MADERA



## 40. Compadre, tu hijo

*A mi compadre Germán D' Jesús Cerrada*

Tu hijo pura madera, de acero y brillante  
de madera de dura madera.

Madera de tambor que suena los cueros  
de la vida que no sirven pa' quemá.

Madera olorosa de lujo es,  
es esa madera preciosa que no sirve pa' quemá  
pero si pa' sentir orgulloso a papá, a Miriam celestial  
a la abuela querendona y viajera, a los hermanos,  
a los tíos, y a los demás.

La madera de su hijo es la alegría del mero corazón  
de un árbol de pino padre de su plaza de Milla.

Mérida, 11 de febrero de 2011



## 41. De oro eres, cinco veces

Oro eres, del auténtico, del mismo, de allí vienes.

Del que nace en el siempre despuntar de la aurora.

Del que dibuja con los pinceles del aura las siluetas  
[pintadas del amanecer.

Del que hace lucir la filigrana de las punzadas irrompibles  
de los hilos de una insinuada telaraña.

Del que da brillo a una armoniosa melodía de un gorrión  
mañanero.

Del que resplandece en el oasis de una madrugada  
reflejada en el espejo de una charca apreciando  
el intermitente grillar de un saltamontes

Mérida, 18 de febrero de 2011

## 42. Oro despreciado

El que aparece extraviado en un anillo de compromiso  
perdido por el arrepentimiento, el desamor y la  
desilusión.

El que se encuentra en una bella pulsera semanera  
olvidada por el desinterés en una casa de empeño que ya  
nadie visita.

Mérida 18 de febrero de 2011

### **43. Hombre de piedra porosa**

Hombre lítico de proceder y de espíritu pétreo  
lleva por dentro su debilidad

En tres siempre se habrá de partir  
Tres, múltiplo divisor de sí habrá de ser  
Tres piedras de él se verán salir  
Tres volverán a salir de cada una de ellas  
En pequeñas rocas se habrá de convertir  
hasta piedrecitas ser

Otra vez dividida en polvo se habrá de volver  
Por los aires, al soplo del viento se sentirá volar  
Y al final, en una partícula pequeñísima,  
casi invisible será...que nadie podrá recordar.

Mérida, 1 de mayo de 2011

### **44. Piedra que niega**

Piedra, pedrada, pedregal  
tiraste la piedra y encogiste la mano  
La negaste una vez

Pusiste la piedra y lo quisiste joder  
La negaste por segunda vez

Negociaste la piedra falsa y la adoraste como original  
La negaste por tercera vez

Tres negaciones sobre una piedra,  
falsa tres veces

Tres veces tu epitafio lo habrá de decir  
Piedra, pedrada, Pedro.

Mérida, 1 de mayo de 2011

## 45. Piedra que afirma

Piedra de pedernal, vistosa, luminosa  
Lumbre de tus golpes carburantes saldrá  
Te afirmaste por primera vez.

Piedra de amolar, aguzas, saca filo,  
tritura, vuelve polvo y harina tu golpear  
Te afirmaste por segunda vez.

Piedra de singular dureza y precioso brillo  
afilará al acero para cortar y desmembrar  
Te afirmaste por tercera vez.

Tres de verdad, afirmados en la realidad.

Mérida 7 de mayo de 2011

# INTERROGANTES



## 46. Pina pinita

Tú siempre tan sensible  
tan delicada  
tan fresca

¿De qué estás hecha?

De pétalos de azahar  
de esencia cósmica  
de diamante y zafiro  
de marfil y arco iris

Quizás un ángel lo sabrá y dirá que:

De frailejón y viento de la cordillera  
de melodías en cuerdas de laúd y vihuelas  
de coros cantados por musas, querubines  
y garzas blancas.

*En reflexiones celestiales sobre  
la naturaleza indefinible de Pinita Peña González.*

Mérida, 29 de junio de 2011

## 47. Mis preguntas de adulto

¿Dónde están:

Mí guante, el bate y la pelota de béisbol; mis patines ‘Unión’ tapitas amarilla y roja regalados por Papá en navidad, el guante de béisbol de Idelfonso, el reloj pulsera que Mamá me dio, la careta de cátcher del negro Mito y mí triciclo, el que aparece en la foto de mi álbum de niño?

¿Qué hicieron con la Plaza Páez y su campo de jugar pelota?

¿Qué es de la vida de “Tarenta”, Víctor y Chano Rivas, “Mito”, Ramón Espinoza, “Chupa bebe” y Ramón “el Goldo”?

¿Dónde están Armando Urbina, Cesar Coll, Ildemaro González Primitivo Ramírez, “Cameco” e Ireño Espinoza?

¿Dónde están los umpires Castillito, Pancho Araujo y Rafaelito Barrios?

¿Dónde están la bala, el martillo, el disco y la jabalina de Armando Santiago; el metro y sus anotaciones de atleta liceísta?

¿Dónde están los discursos fúnebres leídos en los entierros para “no todo bicho de uña” escritos por don Hilarión Villamizar en el cementerio de Timotes?

Mérida, 3 de abril de 2012

## 48. Alguien me puede decir, ¿dónde están?

¿El guijarro que rompió el diente a Juan Peña  
y el decreto que estableció el duelo nacional?  
¿Dónde están?

¿La bala que segó la vida a Federico García Lorca  
y la sentencia que lo condenó?  
¿Dónde están?

¿Los verdes primaverales, los ocre del otoño  
y las gotas que lloran el deshielo invernal de todo los  
años?  
¿Dónde están?

¿Los días que derretían el amor cruzado,  
la ternura y el furor de aquellos días?  
¿Dónde están?

¿Las ilusiones, las consignas y los discursos revolucionarios  
de la juventud izquierdista de 1960 y más.  
¿Dónde están?

Ahí están.

Y los arrepentidos revolucionarios de ayer,  
¿acaso postrados ante sus persecutores y verdugos?  
¿Dónde están?

Ahí están, con ellos invitándoles a no olvidarse que algún  
día los llevarán al paredón por conversos.

S/f





ENTRAÑAS  
DE LA  
CONCIENCIA



## 49. Retorno

La mirada hacia atrás consigue lo que soy.

El recuerdo teje el presente y su encuentro conmigo.

La memoria a su lugar de origen me descubre otra vez,  
desnudo y con frío como nací, con nada que arroje  
mi acurrucado y friolento cuerpo

Mérida, 1 de junio de 2010

## 50. Un regreso

Regreso a mi soledad y al conversatorio con mi propia sombra.

Deambulo sin agenda en el inmenso mar del tiempo.

Siento que en la ausencia de compromisos, la mañana y la tarde se desgastan impunemente.

Amanece otra vez más para caminar unas aceras repletas de gente que no existe en la atención de mi mirada.

La tristeza y la melancolía van de la mano sin saber cuál es una y cuál es la otra.

Un saludo de alguien detiene mi errancia, continúo la marcha como si estuviese perdido, sin estarlo.

El reloj marca una hora en una experiencia sin tiempo.

Vuelvo a la nostalgia que no es otra cosa que negarse a reconocer que las cosas pasan y solo dejan huellas, nada más, solo pisadas y perfumes sin aroma de mujer.

Mirar atrás desde la nostalgia es una manera de no avanzar sí el pasado es la película que se vuelve a repetir, una y otra vez.

Mirar adelante es una etapa a la que se llega sólo si se está preparado.

Pensar en el futuro lleno de fantasía y de vida es posible, si al evocarse el pasado éste se expresa pletórico de alegría.

Si aparece la nostalgia y el mar picado se sale por los ojos, estamos encallados, no hemos avanzado un palmo.

Mérida, 1 de marzo de 2011

## 51. Reclusión

Callada la boca y silenciada la mano  
el verbo desaparece y el pensamiento  
se recluye en el interior de sí mismo.

En esa soledad uno descubre la compañía  
de la conciencia, esa entidad tan extraña  
y desconocida a la cotidianidad de nuestras  
andanzas.

Mérida, 17 de noviembre de 2011

## 52. Desconocido

En Valera, como un extranjero.  
Te extraño tanto que no se  
quien habita mi cuerpo.

Mérida, 2 de diciembre de 2011

## 53. Negar/se-r

La renuncia a si mismo  
consiste en negarse a ser,  
a oponerse a pensar,  
decir y hacer lo que antes se creía  
correcto y conveniente.

Mérida, 7 de diciembre de 2011

## 54. Interrogantes de la mirada

Miro mi mirada para ver que mira

¿Cómo me miro así mismo sintiéndome mirado,  
observado, auscultado por mi propio ojo?

¿Cómo me miro desde fuera sintiéndome no ser yo,  
abstraído de mí mismo, siendo otro sin dejar de ser quién  
soy?

¿Qué mira una mirada desde afuera sin ser vista por mi  
ojo?

¿Dónde se retrata una mirada de sí sin ser desde nuestro  
ojo?

¿Qué deja la mirada que el ojo no quiere ver?

¿Qué es lo que no mira el ojo que no desea ver?

¿Qué es lo que la mirada ajena ve en nuestro ojo  
que en la mirada de sí no desea ver?

Mérida, 14 de diciembre de 2011

LA  
VERDAD





## 55. Siempre.

Tú percepción de la realidad siempre será la verdadera, tal como tus juicios serán axiomas acompañados por la razón.

Así te veo, te siento y percibo: infranqueablemente infalible e impolutamente inaccesible ocupando el cuerpo de una mujer inteligente.

Mérida, 20 de enero de 2011

## 56. La verdad

No sé si leí o escuche de alguien el siguiente axioma:

*Uno nunca se equivoca diciendo la verdad*  
que adosado al pensamiento del prócer Artiaga  
*“con la verdad no se ofende ni se teme”*  
nos blindamos y perdemos el miedo a fracasar  
porque nos guía la conciencia, la ética y la convicción  
llenas de razones y argumentos.

Mérida, 20 de abril de 2011

## **57. Espejo roto por el uso y el tiempo y la mentira**

Espejo con cristales rayados por el tiempo, el uso y la rutina de ver una cara que se viste con rostros diferentes y postizos.

Espejo con cristales rotos por la arrechera de sentir la misma cara auto-engañada con rostros impostores que no le corresponden a su tipología.

Espejo con cristales rotos por la desesperación de ver tanta juventud falsificada y forjada en la reflexión de sus vidrios.

Espejo de cristales rotos que se niegan a seguir reflejando las imágenes tatuadas y las cicatrices ocultas que no dejan al dueño de la cara reírse espontáneamente por temor a que se le desprenda del interior de su piel un hilo invisible que oculta la comisura de una incipiente línea de expresión o la resistencia de una pronunciada arruga que purga por salir.

Espejo de cristales rotos que aborrece seguir siendo cómplice de tanta juventud forjada por las mentirosas manos de un cirujano plástico que vende ilusiones en un aséptico y costoso quirófano de una clínica privada

Ayer los rostros envejecían con la frescura de los últimos años del pláceme otoñal o con la prematura e inusitada pena que aceleraba el paso del tiempo.

Mérida, 13 de mayo de 2011

## 58. El miedo

Regreso a la escritura como espacio libre para dejar constancia de aquello que quisiera fuese transparente como el agua limpia, pero los miedos no dejan traducir este angustioso deseo.

No sé si son los miedos cansados de temer que se levantan a toda hora pidiendo libertad, escogiendo salir de la obscuridad donde se ocultan postrados de cobardía, carentes del deseo y la certeza. Miedos llenos de cobardía y subordinación se muerden sus entrañas, mientras esconden su impotencia por dejar de ser lo que son.

¡Ah! banalidades, pensar que el miedo deje de ser lo que siempre ha sido. Sin el miedo la verdad saldría a acabar con todo y con todos, nada ni nadie soportaría su venganza, ni siquiera los cruzados que la buscaban en Jerusalén, ni los clérigos que la han santificado, ni los jueces y fiscales que la defienden, ni los exegetas cansados de estudiarla sobrevivirán, ni los que juran por ella, ni los escritores de los libros santos, ni los sacerdotes que en su nombre perdonan los pecados que otros han cometido como si el perdonador no fuese su violador.

Mérida, 14 de septiembre de 2011

## 59. Palabras lacerantes

Hay palabras que lanzan dardos  
Hay escritos que estremecen la paz del destinatario

Hay textos que leídos por otros se transforman  
en puñales que desgarran la retina, mutilan el cerebro  
y rasgan el sentimiento.

Las realidades ocultas siempre salen a flote  
porque la verdad no es cómplice de la debilidad  
ni de la mentira.

Hay escritos escondidos que ocultan verdades,  
al dejar el escondite revelan verdades tan profundas  
que matan de dolor al lector y a quien las escribió.

*Texto escrito en una servilleta*

Mérida, 18 de noviembre de 2011

## 60. Chávez

Chávez es el mandatario venezolano  
que dio protagonismo al relegado social,  
reconocimiento a la persona humana  
y visibilidad al desaparecido que estuvo  
frente a nuestros ojos.

Mérida, 30 de enero de 2012

## 61. Inequívoca verdad

Siempre supe que nadie se equivocaba diciendo la verdad.  
pero cuánto cuesta pronunciarla y qué difícil es oírla.

También sabía que una verdad ocultada era tal como el  
[agua tapiada,  
siempre salía, pero a qué costo.

s/f



# CREDIBILIDAD





## 62. Crédito

Un paso y otro pasito  
un rato y otro ratico  
una molestia transformada  
un pensamiento convertido en ruego  
una posibilidad sin chance que se hizo plausible  
un no más que no tuvo eco  
un acostarse en un apartamento ajeno y amanecer  
en otro siendo propio.

Eso ocurre cuando se cree en uno y en el otro.

Mérida, 29 de octubre de 2011

## 63. Credibilidad sin crédito

### I

Un día uno se despierta en plena pesadilla sintiendo que su credibilidad desfalleció porque la palabra no es audible ni la letra nada dice. Es una expresión sin pentagrama sin sonoridad, ni partitura ni musicalidad.

Una credibilidad así se siente como una pisada a tientas en el azar, en la posesión de un dinero sin respaldo, en un cheque sin fondos, en una hipoteca sin garantía, en una deuda no honrada.

### II

Un anochecer que llega sin que poseamos credibilidad equivale a sentir que existimos el día hablando sin ser oído, dirigiendo una orquesta sin partitura ni musicalidad, escribiendo para nada y nadie, caminando sin rumbo, sosteniendo un peso con el mero amago, negociando sin capacidad económica creyéndose creído.

### III

Un ser humano que el filo de la madrugada lo reciba consciente de estar desprovisto de credibilidad, será aquel hombre miserable que amanecerá juzgado por su conciencia y por la opinión ajena, dando vueltas sobre una soga que aprisiona su cuello después de haberle sacado lo último verdadero que poseía: su desaliento y dolor.

s/f

# MIMÉTESIS



## **64. Si no era lo que pedía, quedar por fuera**

Si no era trompo  
exigía ser la mano que lo bailaba.

Si no era la mano  
solicitaba ser la cuerda que bailaba el trompo.

Si no era la cuerda  
requería ser el piso donde el trompo bailaba.

Si no era el piso  
ordenaba ser el dueño del trompo

Si no era el dueño  
requería ser el artesano que construyó el trompo.

Si no era el artesano  
imploraba ser el vendedor del trompo.

Mérida, 20 de octubre de 2010

## 65. Dialéctica emocional

La existencia es un contrapunteo de estados de ánimos que se oponen.

Los negativos como la ira o la tristeza se alojan en nuestro ser como unos invitados que no desean irse.

Los positivos como la alegría y el amor —suerte de exhalaciones, de fragancias o ráfagas— desearíamos tenerlos para siempre, llegan raudos y apurados y en el momento más inesperado nos abandonan silenciosamente sin pedirnos opinión.

No es lo mismo decirlo que vivirlo.  
Así nos pasará a todos.

Mérida, 29 de marzo de 2011

## 66. Qué fácil es ser otro

La mayoría de las veces actuamos como jueces, fiscales y acusadores.

Actuamos como defensores  
de lo que ayer acusábamos  
y sentenciamos lo que defendíamos

Somos la siempre contradicción.

Mérida, 5 de abril de 2012

LUZ  
Y  
SOMBRA





## 67. Sombra I

Existo solamente en el volumen de mi cuerpo.  
En el resplandor atajado de una luz nace la sombra.  
Ella siempre será mi compañera ambulante, de ilusiones  
[mañaneras,  
de sueños vespertinos y escapadas furtivas al irse la luz.

Mi cuerpo es una sombra que se desplaza sin perspectivas,  
apenas es el umbral de mi penumbra.

Mérida, 2 de septiembre de 2010

## 68. Luz

Deambulas a través de la luz desplegada por  
el titilar de un lucero que hace mucho tiempo  
desapareció.

Apareces fulgurante en la fachada celestial de  
una ilusión óptica durante las noches como si  
fueses la verdad de hoy.

Desafiante te muestras al ojo telescópico que  
todo lo ve como si fueses real.

Mérida, 18 de febrero de 2011

## 69. Péndulo

La alegría cae en melancolía  
se transforma en noche larga y oscura,  
llena de pesares y nostalgia por lo que nunca volverá.

La alegría se expresa en la mañana y se vuelve día  
claro y vistoso, trinar de pájaros y ensueños  
que se hacen realidad con solo apostar.

Mérida, 24 de julio de 2011

## 70. Amanecerá y veremos

El día alucinado desmaya su esplendor y la noche  
sonámbula se apodera de nosotros preguntándonos, inte-  
rrogándonos, emplazándonos, sin saber qué responder.

La noche despide el alucinado día.

La mañana amanecerá al canto del gallo.

Otro día será, otros seremos, seguramente mejores.

Mérida, 14 de septiembre de 2011

## 71. Luz y sombra

Siluetas emboscadas por la luz  
y desaparecidas por ligeras,  
por falta de oscuridad,  
y por reclamarle a la luz  
su autonomía existencial.

En la luz la sombra encuentra presencia,  
sin luz no hay sombra ni claroscuros.  
En la oscuridad la luz no tiene identidad.

En la luz la sombra tiene definición y existencia,  
presenta precisión y deslizamiento,  
encuentra movimiento y esfumado,  
adquiere tiempo y fugacidad.

La sombra siempre será un juego de luces y líneas,  
y se mostrará como el óbice al dominio total de la luz.

Mérida, 07 de octubre de 2011

## 72. Sombra II

Vivo en mi sombra, existo en ella.  
Su movimiento está marcado por una luz  
atajada en la pared o en el suelo.

La luz que no se detiene pasa inconmensurable,  
no retrata nada, no registra un cuerpo  
tampoco identifica nada o algo.

La sombra es un fantasma retenido en la plegaria  
del claroscuro y en el chirrido iluminado  
de un color por aparecer.

La vida es la medida de la sombra que se disipa,  
que se proyecta reducida o ampliada, nada más.

La vida se deja sentir antes de la sombra  
y después de la luz.

Sin luz no hay sombra,  
sin sombra no existe el sujeto reflejado.

s/f

### 73. Siluetas y sombras en colores

La vida es una paleta de colores,  
dibujamos y pintamos la alegría del día,  
a la melancolía del atardecer le ponemos brillo  
y a las estrellas le adosamos recubrimientos dorados.

Los colores primarios se agotan de tanto usarlos.  
La falta de economía y la poca medida deja a la creyонера  
solo con los colores cargados de ocre y con un pedacito  
de negro rendidor para pintar lo que queda después:  
las siluetas y las sombras, nada más.

s/f

### 74. Horizonte

Mirar hacia atrás convierte la mirada en salubre y desolada  
[vista.  
Allá no hay color ni trinar de pájaros que disfrutar.

Mirar pa'lante que pa'llá es, susurra el malandro con  
[razón.  
Razón tiene, miremos pues para adelante sin regresar la  
[mirada.  
No somos la mujer de Lot

Mérida, 6 de marzo de 2012



TIEMPO  
Y  
OLVIDO





## 75. Deuda

El olvido evidencia una morosidad.

Al evocarse sabernos que el otro está presente,  
entonces la alegría del reencuentro nos devuelve la  
conciencia.

Estamos solventes con la vida.

Mérida, 4 de enero de 2011

## 76. Magma del tiempo

El magma del tiempo  
se hace una roca,  
se vuelve un cristal,  
se transforma en recuerdo,  
se convierte en devoción.

Lo más bello es que deviene  
en admiración y belleza.

Mérida, 22 de enero de 2011

## 77. Un día

Un día para recordarnos ayer  
Un día para sentirnos hoy  
Un día para soñarnos mañana

Un día para sentir que estamos vivos  
en la agenda del tiempo acariciando  
la vida como lo único que poseemos  
una sola vez.

*En reflexiones pétreas sobre el indivisible tiempo.*

Mérida, 30 de junio de 2011

## **78. Exhalaciones, simplemente**

Corretea la tarde en la ensenada del devenir.  
Recordándose que somos vapores del tiempo,  
luces de la mañana, crepúsculos vespertinos  
y sombras fugaces de la noche.

Al otro día la alegría inconsciente de encontrarnos vivos  
y saber que todos estamos bien.

Mérida, 17 de octubre de 2011

## **79. Un punto sin lugar**

En una carretera de superficie plana  
zigzagueo las curvas cerradas y de  
pronunciación pendiente.

Camino hacia adelante y continúo  
en el mismo punto.

Retrocedo el tiempo y no puedo detenerme  
en ningún recuerdo.

El tiempo permanece detenido en la hora  
de un reloj que brega por dejarlo salir.

Era un presente que se consumía  
en el mayor dolor sabiéndome sin futuro.

Mérida, 3 de diciembre de 2011

## 80. Cornucopia

Oquedad de la sierra  
piel imantada del llano  
cáliz tango del mar  
azul añil del cielo infinito

Todo atravesado por la filigrana  
de una existencia que ruega  
no desaparecer de la memoria  
por ser el lugar donde existe el tiempo  
preñado de recuerdos y vidas vivas.

Mérida, 25 de febrero de 2012

## 81. Celebración real

Tomo una cerveza y te recuerdo  
por ser real.

La realidad de tu recuerdo  
me hace tomar otra y una más.

Celebro contigo otra vez.

Mérida, 8 de abril de 2012

## 82. Desmemoria-do

De un recuerdo observo sus colores degradándose,  
noto a una sombra tragándose una luz,  
a una silueta perdiendo su definición  
y la alegría desapareciendo lentamente  
en destellos fugaces.

Pierdo la capacidad para nombrar,  
las identidades se borran lentamente  
y ya no hay nadie para recordármelas.

Hay cada vez menos personas  
que las puedan evocar por mí.

Y las palabras no fluyen con rapidez  
para articular la sintaxis de una idea  
o armar la sindéresis de un argumento  
que pierde consistencia lógica y elegancia discursiva.

Mañana no habrá nada ni nadie que evocar.  
El hoy empieza a difuminar el claroscuro porvenir.

Un miedo recorre mi cuerpo, temo que los vacíos se  
apoderen de mí, y mi memoria quede como un despojo,  
sin nada, sin vida.

Mérida, 17 de abril de 2012

### **83. Regresar hacia adelante**

Regresar nunca es bueno si es para quedarse en el mismo  
[sitio.

Avanzar aunque sea en el intento ya es ganar.

Mérida, 17 de abril de 2012

## 84. Tiempo disfrazado de aurora y crepúsculo

Tú, frescura primaveral, belleza sagrada y lozanía virginal  
Yo, galope de caballo viejo perdiéndose en lontananza.

Tú, sabiduría naciente en germinal florido de una larga  
[primavera  
Yo, palabra que retumba en eco desfalleciente de una ola  
[estrellada en un acantilado.

Tú, alba impregnada de luces, colores y rocíos  
Yo, atardecer siempre apurado.

Tú, mar verde, misterioso e impenetrable  
Yo, ancla y velas levantadas de un bergantín en fuga hacia  
[el horizonte.

Tú, alforja simiente del tiempo, frescura y candidez  
Yo, labriego con el sol pegado a la espalda.

Tú, alegría de los bosques, laguna encantada y río cristalino  
[de filigranas de amatista  
Yo, nostalgia del crepúsculo en plena despedida.

Tú, perfume de las florecitas del campo y de los jardines  
[pletóricos de orquídeas y cundiamor  
Yo, cuidador de panales de abejas y manos mil veces  
[aguijoneados por sus dueñas.

Tú, juventud de agua fresca recién bajada de los  
[manantiales de la selva nublada  
Yo, sol de los venados recorriendo los picachos de la  
[cordillera andina.

Tú, arco iris de intensas policromías y sonidos de liras  
[angelicales  
Yo, claroscuro que se esfuma en las sombras del atardecer.

Tú, poesía de las primaveras tropicales, del norte y del sur,  
retumbado los empedrados del otoño  
Yo, Ícaro volando hacia la fascinación fulgurante del astro  
rey.

Tú, sirena de mar, musa de los bosques encantados, maja  
desnuda en velo blanco perdida en los verdes del Arauca  
vibrador o en La Gran Sabana.

Yo, abandono el mar y mis barcos de papel, me recluyo en  
la poesía y me hago ermitaño de los páramos del Motatán  
y de las aguas del Momboy, donde nací.

Yo me voy, me llevas a un tiempo nunca mío. Te quedas  
contigo, incólume tiempo.  
Tú a nadie pertenece.

Mérida, 21 de junio de 2012



## 85. Conticinio es silencio en la memoria

Conticinio no es sólo el vals del maestro Laudelino Mejías que engalanaba el baile de una quinceañera de ayer ni es el nombre de la fuente de soda inolvidable de la avenida 10 de Valera.

Conticinio es silencio para oírnos en las melodiosas canciones de Panchita Duarte y la voz noticiera de Ramón Azuaje por las ondas hertzianas de radio Valera, que ya no están.

Conticinio es silencio al abandonar la medianoche para dejarse transportar a la ficción de los recuerdos que cobran vida al extasío de unos viejos perfumes cuyos aromas y fragancias el tiempo marchitó.

Conticinio es silencio en el deambular por los sembradíos de caña de azúcar de las haciendas: Las Acacias, El Trapiche, Los Bambúes, La Plata, Morón y San Luís, en los alrededores de la ciudad de las siete colinas, que ya no se pueden divisar.

Conticinio es silencio al pararse en las esquinas y volver a ver las casas coloniales de dos alas, de altas ventanas y postigos abiertos, de inmensos portones de madera, de largos y altos zaguanes con romanillas de madera de caoba y entrepaños, de patios con esplendorosos jardines e inmensos solares con árboles frutales, que el dios del progreso desapareció.

Conticinio es silencio al evocar la acción de las películas vaqueras en blanco y negro y las épicas grecolatinas y westerns italianos en cinemascope proyectadas en las pantallas del Teatro Libertad, Cine Valera, Cinelandia y el Ateneo; y descubrir que tampoco están.

Conticinio fue...fue una Valera que jamás será igual.

Mérida, 4 de diciembre de 2012

EVOCACIÓN  
Y  
PROGRESO



## 86. Hoy en un ayer

Saludo a la Mérida encapotada de romantones y paraguas negros, evocando sus lluvias y neblinas encantadas de magia y melancolía, que me traslada a mi época juvenil cargada de ilusiones, de política y amores que me encienden por dentro.

Treinta y nueve años después la vida me jugó una mala pasada. Levántome del suelo como el pájaro herido y emprendo el vuelo con una bala incrustada en el corazón. Miro la inmensidad del cielo y una compañía me pide que la deje ir ya. Toco la tierra mojada, salada está todavía.

Mérida, 17 de abril de 2011

## 87. Mi majestuosa Mérida envuelta en neblina

La mañana emeritense amaneció fría y lluviosa recordándose tal como fue 40 años atrás.

La naturaleza también se impregna de nostalgia al evocarse en sus mejores galas cuando la ciudad cordillerana se ofrecía al viajero o al recién llegado de otras tierras vistiéndolo su chal de neblina, sus perfumes de tersa humedad y límpidas calles.

La Mérida de antaño de hoy es un bello espejismo, igual que la impetuosidad de los años de mozo se esfuma en los vapores del tiempo.

!Ay! mi Mérida de ayer, sigues tan distante y cercana en mis recuerdos que me da miedo irme contigo al esfumarse esta fantasía que hoy rodea la bucólica ciudad de los caballeros y de los risueños estudiantes preñados de ideales.

Estremecido de frío bebo un café y escribo estas líneas extrañas llenas de silencio y misterio.

El alma también escribe, de alma está llena la neblina y de sentimiento la lluvia, de vida los recuerdos y de pasión mi presente ahíto de futuro.

Mérida, 23 de abril de 2011

## 88. Musa

Regreso a la poesía, ella es la inspiración que da tranquilidad y sosiego a mi espíritu, la amiga de mis reflexiones, la alegría de mis pasiones y la compañera de mis tristezas y melancolías.

La poesía se me presenta convertida en cristalino manantial que deja a mi imaginación despertar con espontaneidad y desnudez para que alimente su caudal inmenso lleno de esperanza y porvenir convertida en agua fresca y torrente. Nadie podrá vivir sin ella, ni aquellos que no la leen, ni la escriben, ni quienes ignoran su existencia.

La poesía es la musa que nos acompaña sin darnos cuenta. Descubrirla significa hacerla soñar en la ficción de nuestros deseos y en el olimpo de la imaginación donde existimos.

Mérida, 26 de marzo de 2012

## 89. Juancho, Begoña y yo.

Aula Magna, toga y birrete  
de un 27 del mes 6 del año 75 del siglo pasado.

Hace 36 años nos licenciamos de educadores  
De 30 que éramos solo tres estamos activos,  
luchando contra la inminencia de la jubilación:  
Juancho Fernández, Begoña Tellería y quien  
[suscribe.

*En plena reunión del CU de la ULA escribo este texto  
como señal de lealtad a la memoria de un pasado fresco  
escrito con tinta indeleble para que no se olvide.*

Mérida, 27 de junio de 2011

MORADAS,  
LUGARES  
Y  
DESTINOS





## 90. Moradas son lugares

### I

Todas las moradas son provisorias dice el excelso poeta Omar Khayyam. Yo pienso que no, ellas se quedan para siempre en nuestro imaginario porque se posesionan de nuestra memoria, se apropian del ojo que mira, dejan su rostro plasmado sobre el relieve del nuestro, dejan extasiado con sus olores y fragancias nuestro olfato y al pintar sus colores y formas nuestras retinas, sus ruidos y silbidos tallan nuestros oídos como las marcas indelebles de un trinar de aves en pleno vuelo o el retumbar matutino de una campanada que se deja oír en la vera de un camellón adornado de florecitas del camino.

### II

Las moradas no son espacios, son lugares esenciales que existen de manera imborrable en nuestra imaginación preñada de pasado presente.

Los lugares son esas necesidades trascendentales que nos dan arraigo, identidad, valores, deseos de amar y ser amado la convicción de que ocurrirán.

Los lugares viven en nosotros con tal propiedad que la certeza es percibida en la seguridad de la tranquilidad y a la incertidumbre la podemos descubrir en el azar de unas barajas cargadas de evidencias.

Los lugares existen en una temporalidad cargada de momentos de larga duración que destilan alegrías y esperanzas.

Los lugares son aquellas regularidades que no admiten retrocesos sino es sólo para continuar luchando contra las adversidades.

En el lugar no existe espacio para la duda, la tristeza o la nostalgia, cuando ello ocurre todo se tiñe de claroscuro y el lugar desfallece. Es cuando la mudanza nos lleva a otro sitio para iniciar una continuidad que solo es germinada desde nuestra interioridad.

El lugar pernocta en nosotros. Hay seres que no tienen lugar en ningún sitio.

¡Mi niña; tú eres el lugar de mi poesía, la morada donde siempre existirás porque allí está nuestro refugio existencial, el que le da un espacio a mi lugar.

Mérida, 25 de septiembre de 2010

## 91. Destino

Hay puertos que embarcan pero no llevan a destino fijo  
Hay barcos que aunque zarpen con bitácora no atracan  
en lugar alguno.

*En ejercicio epigráficos de filosofía de estibador  
en una imaginaria noche en un embarcadero  
de Puerto Nutrias, Puerto Santander  
o Puerto Colombia del estado Aragua.*

Mérida, 29 de junio de 2011

## 92. Seguro

Siempre estaré en alguna parte  
para cuando me requieras,  
como un dolmen para la posteridad,  
pétreo e inquebrantable.

s/f

## 93. Los invisibles con rostro

En mi natalicia Bombay trujillana, los invisibles de ayer  
se dejan ver en la calle con una inmensa arrechera  
por los dueños de Las Acacias y del Country club.

s/f



# HORA INCIERTA



## 94. Zig zag

El dolor y la alegría no son opciones,  
llegan y se van, a veces se instalan más de la cuenta  
en predomino de uno sobre el otro.

No son opciones per se, el dolor mata la alegría,  
se vive en el paraíso o en el infierno de la vida.  
Estaría bien si la escogencia no afectara al otro.

Si la palabra es convicción y dirige la acción,  
la alegría será un arco iris,  
si no se existe en la profundidad del negro.

La felicidad no existe, sólo hay ratos felices,  
simples momentos como los oasis del desierto,  
están allí y desaparecen para volver furtivamente  
a la áridas y calurosas arenas.

Los duelos son una realidad, se acompañan hasta su  
vencimiento,  
no a su resurrección permanente.

Nadie puede ser un náufrago permanente de cualquier pena  
por más fuerte que sea el dolor.

Se trata de vivir, aunque sea en el otoño más invernal.

Mérida, 11 de mayo de 2011



## 95. Amanecerá y veremos

El día alucinado desmaya su esplendor y la noche  
[sonámbula  
se apodera de nosotros preguntándonos, interrogándonos,  
emplazándonos, sin saber qué responder.

La noche despide el alucinado día.  
La mañana amanecerá al canto del gallo.  
Otro día será, otros seremos, seguramente mejores.

Mérida, 14 de septiembre de 2011

## 96. Madrugada

Madrugada larga y casi eterna paralizada en el circular  
cuadrante de un reloj y de un campanario de una iglesia  
que hace mucho tiempo dejó de sonar.

Madrugada solariega adentrada en el circulante minuterero  
de un reloj pulsera que no la deja amanecer.

Madrugada en concilio de penas y de recuerdos frívolos  
que luchan por conseguirle sentido al pereceo de un  
amanecer  
frio y lluvioso.

Madrugada que columpia en un ritornelo las angustias y  
melancolías con las tristezas y alegrías.

Mérida, 17 de noviembre de 2011

## 97. Sin destino

Hora incierta del atardecer que impide que entre  
con la certeza que el resplandor del día me deja.

A la media noche cabalgaré por la infinitud del tiempo  
sin saber el rumbo.

s/f



VACIO  
Y  
AUSENCIA



## 98. Ausencia

Cuerpo sin rostro, rostro sin emoción.  
Poesía sin alma, verbo sin esencia.  
Poema sin rima ni verso, poesía sin contenido.  
Vacío infinito.

Mérida, 1 de enero de 2011

## 99. Nada

Un tiempo sin morada  
un espacio sin lugar  
un adiós sin despedida  
una espada sin ley  
un sentenciado sin delito  
un delito sin sentencia.

Mérida, 03 de octubre de 2011

## 100. Soledad

Humo borracho de soledad de la última fumada de un cigarro alojado en la cúpula de un paladar hambriento en medio de una lluvia inclemente y torrenciosa que azota con furia las tejas de un techo cansado de tanta agua y sol, mientras las filosas uñas de un destellante relámpago rasgan los vidrios de mi asolada casa.

Allí, aquí mismo.

Mérida, 15 de octubre de 2011

## **101. Dos copas**

Una copa se ahoga en su propio licor,  
la otra también.

Se ríen de ellas mismas en pleno fulgor  
de la embriaguez.

Un cigarrillo se consume en el cenicero  
mientras el licor las mira cuerdo y risueño.

La última fumada apaga la luz.

Mérida, 24 de abril de 2012

# DOLOR





## 102. Lágrimas

Llueve, llueve mucho  
llora la naturaleza  
también llora un niño de frío  
llora la llorona en algún chiribital  
llora el lloro y llora el llorón.

¿Y es que el lloro es un invento,  
una necesidad o una obligación.

Mérida, 18 de mayo de 2011

### 103. Penas

Hay penas tan dolorosas que  
no encuentran cobijo en ninguna manta  
ni calor en la más calurosa fogata

Hay penas tan vivas que  
dejan heridas que nunca cicatrizan  
del todo

Hay penas tan profundas que  
desgajan el cuerpo y laceran el alma  
como si estuviesen en el purgatorio

Hay penas tan vivas que  
parecieran existir en la eternidad  
de un presente detenido en el tiempo

Hay penas tan solitarias que  
no encuentran albergue en ningún  
refugio ni compañía en alguna oración

Hay penas tan silenciosas que  
perdieron el verbo para expresar  
su dolor y pedir un mendrugo de pan

Hay penas de penas. Hay penas en pena.

Mérida, 8 de junio de 2011

### 104. Balbuceo escritural de un poema

Grito despavorido que sale de cualquier garganta,  
sin ruta, sin dirección, ni destino conocido.  
Ahora será solo la sonoridad de un recuerdo,  
de una algarabía que no se sabrá en qué terminó  
porque ningún oído oportuno puso atención.

Grito desgarrador que salió de una garganta  
con un propósito salvador, no obstante  
no tener ruta ni destino ni oído que lo oyera.

Recuerdo inexistente de una sonoridad producida  
en una algarabía que nadie sabrá en que  
terminó, porque ningún ojo ni oído estuvieron  
por esos senderos de un negro anonimato.

Mérida, 5 de diciembre de 2011

### 105. El filo del escalpelo

La mirada del escalpelo es silenciosamente filosa,  
cortante y sin dolor

Desangra sin disgusto ni consciencia.

El escalpelo habla por sus ojos

Quién la herida lleva en su cuerpo, a una muerte  
[irremediable,  
segura y sin pena lo habrá de conducir.

Mérida, 31 de enero de 2012



LA  
VÍSPERA



### **106. Uno mismo**

Como desaparecer de la muerte para no ser encontrado,  
si uno es el perfecto delator de nuestra presencia,  
el que lo lleva al patíbulo donde uno levanta la sogá  
y se la coloca al cuello de uno, de uno mismo.

Mérida, 3 de septiembre de 2010

### **107. San Rafael Arcángel**

Se siente mucha pólvora en la tierra y en el cielo retumban  
[los sones.  
Es el día de San Rafael Arcángel, el santo patrono de La  
[Pedregosa.  
Se oye música y jolgorio, cantos y retumbe de campanas.

Hoy su presencia se siente en los truenos y voladores que  
[surcan la loma.  
La feligresía quema pólvora con devoción y fe religiosa  
[todos los años.

Mérida, 3 de febrero de 2011



## 108. Confusión

Limpio el teléfono y aprovecho para enviar a mis amiga/os algunos ejercicios de poesía existencial y de realismo poético alrededor de un nuevo cuadrante que da otros rumbos a mí existencia.

Así es mi vida, biografiada desde una escritura, dura unas veces y lírica en la medida que la musa conduzca mi mano.

Unos trazos escriturales cada vez más esculpidos por el tiempo se adueñan de una irreverencia que raya en lo gozoso de un anarquismo siempre presente en mí, pero nunca tan puro, fértil y fresco como el de mi hijo Pedro Alejandro.

Mérida, 1 de enero de 2012

## 109. Un rostro en un rastro de un abuelo

Caminante pisapapito que arrastra sus pies cansados de tantas andanzas. Desplazamientos con lentitud pasmosa de una pisada que hace muchos años perdió la huella, la prisa y la razón de ir a algún lugar.

Paso macilento de artrítico andar, silencioso y sin dolor avanza queriendo dilatar el regreso sin retorno. Atrás quedó el alba y su despertar.

No es la tarde con su poniente sol y su inmenso horizonte perdido en la llanura y el mar. Es la última travesía por los largos senderos de la noche en medio de una espesa sombra que todo se traga, que a todos espera.

Mérida, 20 de octubre de 2012

LA  
NADA



## 110. Si no soy uno, soy lo otro

Era él, siempre él. Su discurso protagonizaba toda conversación. Se imponía con suavidad y ternura. Masticaba las palabras y las hacía llegar a otros para que se las tragaran con saliva y todo. Imponía su saber cómo el sacerdote hace con su verdad clerical. Corregía con fina delicadeza y ponderación. No perdía su cordura, tampoco la compostura. Sus argumentos quedaban anclados en el otro, sembrados para siempre, sin protesta, como una letra de cambio. Era como un río manso, silencioso pero con la mortaja por debajo.

Él nunca debía quedar por fuera, era como lo sagrado siempre presente. La solemnidad y la majestad obligaban a convocarlo. Siempre era invitado, aunque no asistiese se sentía la presencia de su ausencia.

Un día algo raro ocurrió inesperado mientras caminaba. Decidió entrar a un sitio que no había sido invitado. La exclusión lo obligó a entrar. Era un escenario donde el juego del trompo centralizaba la mirada y la atención de todos. Tamaña irreverencia lo desesperó. No sabía quién era ni qué hacía allí, pero no podía pasar desapercibido ni sentirse ignorado, así que pensó participar en ese maravilloso acto donde el trompo era la figura principal y único protagonista.

El pensó que si no era el organizador del juego podría ser el bailaror del trompo. Si no era el curricán podría ser el trompo. Si no era la mano, podría ser el piso donde el trompo bailase. Si no solicitaba ser la mano que recogía al trompo en pleno baile, reclamaría ser el dueño del trompo, o en su defecto sería el vendedor de los trompos y las cuerdas o el dueño del local.

Si su irreverencia con el protagonismo no lo hubiese trastornado, habría entrado con la humildad y el sabiduría del silencio y, con seguridad, habría disfrutado el maravilloso momento de ver el trompo adormecido, girando sobre su propio eje, haciendo pareja con un acariciado punto del suelo, bailando pegadito en su propia inercia hasta que el desmayo detuviese su magistral desplazamiento circular.

Pero no fue así.

Mérida, 21 de septiembre de 2010

## 111. Óbito

Epitafio que perdió el obituario, el epígrafe, su letra de oro y las flores marchitas por el abandono de sus seres queridos.

Epitafio ausente de la memoria que da recuerdo, afecto y presencia a la vida del fallecido.

Epitafio sin lápida ni cripta desaparecidos en plena mortaja de la memoria de quienes lloraron al muerto.

Epitafio heredero de nada ni nadie, ni siquiera del minuto de silencio que tal vez en alguna parte pidieron.

Epitafio que desfalleció temporalmente antes de tiempo por desaparición prematura del duelo de los deudos.

Mérida, 24 de julio de 2011

## 112. Leviatán

La niebla de la sierra dejará pasar nubarrones  
cargados de metralla, pólvora y dolor.

Los ríos de lágrimas y sangre surcarán  
por los barbechos y conucos,  
y los valles vestirán de color violeta  
y púrpura.

Mérida, 25 de febrero de 2012



# NO CATALOGABLES





### **113. Señor, discúlpeme**

Señor menesteroso  
disculpe usted que le interrumpa su andar achacoso  
por el tiempo y los desaires ajenos

Señor mendigo  
disculpe usted que moleste su privacidad compartida  
con su compañera soledad

Señor pordiosero  
disculpe usted mi atrevimiento de alterar su almuerzo  
de un mendrugo de pan sin nada que untar ni beber

Señor pedigüeño  
disculpe usted que abuse del tiempo que utiliza para  
disfrutar la ausencia del otro

Perdone Ud. colega

Mérida, 1 de junio de 2011

## **114. La caída**

Lo importante de la caída no es el golpe  
sino levantarse y no volver a caer.

Lo importante de la caída no es el golpe  
ni el dolor que produce,  
sino saberse levantar y continuar la ruta.

La importante de la caída no es el golpe  
ni el dolor que produce,  
sino levantarse y mirar a los otros y hacerlo  
sin vergüenza ni pena.

Mérida, 14 de julio de 2011

## 115. En la Romanera, donde Julio Román

Buen día señora, buen día, hoy, mañana y siempre.  
Amanecí en casa de Julio Román en el Valle páramo.  
Apenas me levanto, estoy sin agenda ni reloj.

Allí, ahí, en ningún lado, en ningún tiempo,  
como aquel personaje que creé en uno  
de mis anónimos poemas: el del estacionamiento.

A veces uno es guionista y actor de sus propias tragedias.  
Es como si la pluma fuese la cámara fotográfica de nuestro  
[álbum.

Uno teoriza para otros, pero no para uno.  
Es como si uno no existiera en sí, como si uno fuese una  
[entidad no gobernable.  
Como sí uno no entendiera que la vida está hecha de  
[pedacitos de felicidad.

Uno no se entiende y pretende hacerlo con los otros  
[¡Qué paradoja!  
!Bueno! Seguimos viendo cómo se nos muere la vida ante  
[nuestros ojos,  
en medio de nuestra complicidad.

Mérida, 16 de octubre de 2011

## **116. Celebración real**

Tomo una cerveza y te recuerdo  
por ser real.

La realidad de tu recuerdo  
me hace tomar otra y una más.

Celebro contigo otra vez.

Mérida, enero de 2012

## **117. Tres regalos de los caballeros de Mérida**

Los lugareños de la pintoresca y xerófito población  
de Lagunillas de Mérida dicen que los emeritenses tan  
caballeros  
educados  
cultos  
castos  
cristianos

Les regalan todo el año, cuan reyes magos, tres regalos  
nada sacrosantos:  
la basura  
los presos y  
las putas.

Mérida, 23 de enero de 2012

## 118. Errancia en el pasado

Siento las cadenas de mi pasado como grillos pesados en mis pies.

Percibo a mi existencia condenada a vivir un futuro solo cargado de presente y desprovisto de pasado.

Nadie tiene la culpa de lo que cada quien siente.

El pasado es una impronta personal con lastre y todo.

Cada uno lo lleva oculto, a medio resguardo, en adorno, en endoso lloro y en alegrías del diario quehacer, negándolo, sintiendo pena u orgullo.

El pasado se lleva libremente, de manera consciente o no, se lleva obligado o por deuda.

Ese es un asunto de cada quien y de su entera y única responsabilidad. El problema está cuando lo vinculamos al otro.

Mi sentencia es llevar en mis alforjas mi pasado y mi errancia.

Los rollos de uno no deben ni pueden transferirse al otro.

En justicia así es y en el sentido común, que los otros si tienen, así debe ser.

s/f



NOTAS  
VARIAS





## 119. Dichos zulianos

*¡A la verga!, si no estoy preso  
me persiguen.*

*Llorá si queréis.*

*¡Ahaja!, decíme.*

*Si queréis me preñáis,*

*Yo no le tengo miedo al temor,  
dijo Evelyn de Rosales, Alcaldesa de Maracaibo,  
seguramente inspirada en su amado esposo.*

Mérida, 2 de enero de 2011

## 120. Lo oí

Las cosas que se mueren no se deben tocar.

Es un pedazo de un poema que oí de los labios  
de la cantante cubana Maury Pérez.  
(ver [www.poesiaencanto.org](http://www.poesiaencanto.org).)

Mérida, 15 de octubre de 2011

## 121. Notas acaudaladas

Aleluyas de puro infinito galopan por mis pensamientos.

Guirnaldas de melancolías atrapadas en la víspera de ayer.

Azucenas galopando en los perfumes alados de una mariposa.

Guijarros retumbantes río abajo deslizan en tropel.

Cristales de luces que adornan el silencio cansado de callar.

Uvas del tiempo alargan la alegría todavía por irse.

Vino emborrachado y feliz saborea los paladares candorosos.

Giraluna en la recogida nocturna de un día cualquiera.

Campanas de primavera suenan un pleno invierno.

Mendrugos de pan acarician el paladar del pobre que recuperó el apetito y los deseos de vivir.

Ángeles celestiales tocan la trompeta de la resurrección de los hombres buenos y menesterosos.

Mérida, 15 de octubre de 2011

## 122. Insólitos

Un reloj que casi dio la hora exacta pero que se excedió en su tiempo dando una que no ya había pasado.

Una iniciativa que no nació por falta de ganas y de convicción por lo que quería.

Lápices que no escriben y tinta embelecida e incapaz de subir por el plumero.

Hoja de papel esperando que se escriba alguna idea para justificar su amarillenta existencia.

Una idea intervenida antes de nacer por prematura y delicada salud de identidad

Mérida, 17 de noviembre de 2011

## 123. Pensamientos sueltos

Apostar por la vida es mirar hacia adelante

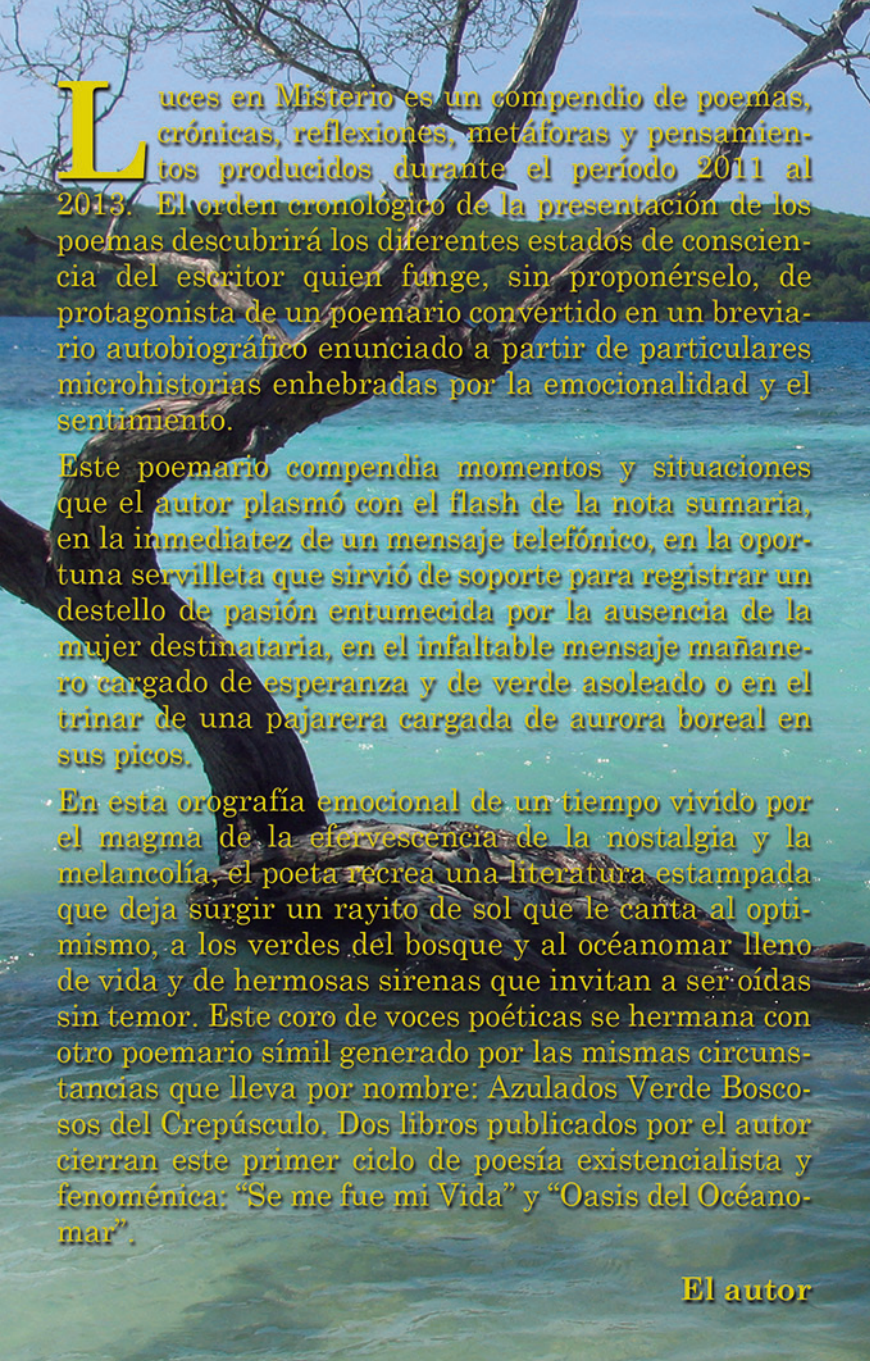
Dicen que la muerte no llega si uno no la desea.

La vida son verdes, luces  
y sombras con brillo de jade y  
aromas de mujer enamorada.

Mérida, 6 de diciembre de 2011

Este libro de terminó de imprimir  
el 11 de junio de 2016 en los Talleres  
de MID 548 r.l. Mérida, Venezuela.





**L**uces en Misterio es un compendio de poemas, crónicas, reflexiones, metáforas y pensamientos producidos durante el período 2011 al 2013. El orden cronológico de la presentación de los poemas descubrirá los diferentes estados de consciencia del escritor quien funge, sin proponérselo, de protagonista de un poemario convertido en un breviarío autobiográfico enunciado a partir de particulares microhistorias enhebradas por la emocionalidad y el sentimiento.

Este poemario compendia momentos y situaciones que el autor plasmó con el flash de la nota sumaria, en la inmediatez de un mensaje telefónico, en la oportuna servilleta que sirvió de soporte para registrar un destello de pasión entumecida por la ausencia de la mujer destinataria, en el infaltable mensaje mañanero cargado de esperanza y de verde asoleado o en el trinar de una pajarera cargada de aurora boreal en sus picos.

En esta orografía emocional de un tiempo vivido por el magma de la efervescencia de la nostalgia y la melancolía, el poeta recrea una literatura estampada que deja surgir un rayito de sol que le canta al optimismo, a los verdes del bosque y al océanomar lleno de vida y de hermosas sirenas que invitan a ser oídas sin temor. Este coro de voces poéticas se hermana con otro poemario símil generado por las mismas circunstancias que lleva por nombre: Azulados Verde Boscosos del Crepúsculo. Dos libros publicados por el autor cierran este primer ciclo de poesía existencialista y fenoménica: "Se me fue mi Vida" y "Oasis del Océanomar".

**El autor**